

Discurso del Presidente de la República en Inauguración V Reunión del Comité de
Dirección Ejecutiva de IIRSA
SANTIAGO, 4 de diciembre de 2003

Quisiera, como Presidente de la República anfitriona, darles la más cordial bienvenida. Estamos muy contentos y satisfechos que la celebración de esta V Reunión se pueda realizar acá en Chile. Nos sentimos profundamente vinculados a una visión moderna de cómo entendemos el proceso de integración.

Hace muchas décadas que se habla de integración, pero al comienzo se pensaba la integración mucho más como la construcción de espacios integrados, puertas adentro, con una suerte de gran muralla protectora en el entorno. Era otro momento y la visión económica del mundo.

Con la llegada del siglo XXI, creo que la integración es otra, es el concepto por el cual nos juntamos para ir desde aquí, como región, hacia el resto del mundo, con la fuerza que nos da la unidad. Son visiones distintas.

Hemos aprendido también que para ir con una misma visión, con fuerza hacia el resto del mundo, para ser competitivos, la infraestructura es fundamental. Lo que viene, me parece, en el mundo de hoy, es un tiempo de regiones, de grandes bloques, de diálogos globales que se van a hacer a partir de estos grandes bloques, donde podemos tener un peso en el mundo si instalamos entre nosotros una perspectiva clara de futuro de cómo entendemos que vamos a entrar en ese mundo, en esa discusión.

Es en el marco de esa concepción en el cual, creo, se inscriben los proyectos de la integración de la infraestructura regional sudamericana, porque el plantear nuevas carreteras que desde el corazón desde esta megazona latinoamericana ligen los océanos para traer crecimiento y más desarrollo a su gente, es lo que nos propusimos los Presidentes en Brasilia.

Claro, junto a las carreteras, vendrá la necesidad de personal más capacitado, demanda nueva tecnología, demanda poder dar más seguridad a los envíos, que de una a otra frontera irán buscando sus mercados finales. Es decir, el proceso de integración por la vía de infraestructura regional, demanda también integración y la derrota, pongámoslo claramente, de barreras burocráticas que la entorpecen.

Cuando un contenedor nuestro, si va a pasar por tres o cuatro países, va a ser revisado por la aduana de tres o cuatro países, estamos botando la plata haciendo carreteras, esa es la verdad, si no somos capaces de resolver simultáneamente la burocracia.

Por eso esta iniciativa para la integración de la infraestructura suramericana parte en Brasil en el año 2000, como resultado de una decisión política de los Presidentes de América del Sur. Y el mensaje de los Presidentes fue claro: cómo avanzamos en la integración de nuestros territorios, como un paso esencial para el mundo al cual vamos a entrar. E integración de nuestros territorios es un requisito central para mejorar nuestra competitividad, para mejorar los niveles de equidad e integración social en nuestras sociedades y para aumentar también nuestro intercambio y nuestro comercio.

Junto con reafirmar, quisiera agregar que a todo lo anterior, lo que ahora necesitamos es

apurar un poquito el tranco de lo que hemos hecho.

Aprendí cuando era ministro de Obras Públicas que Chile tenía ciertas ventajas para exportar productos forestales, y que esa ventaja estaba determinada por la rapidez con que crecían nuestros pinos, más rápido que en otros países. Pero que esa ventaja, que la daba la naturaleza, la perdíamos en buena parte, porque en países como Canadá, el costo del transporte era un tercio que el costo del transporte en Chile. Y gracias a que nuestros pinos crecían más rápido, podíamos exportar.

¿Cuánto tiempo podemos competir con puertos que no tengan los niveles de eficiencia indispensables o con caminos que por su precariedad implican tremendos costos de transporte?

La integración física de nuestras naciones sudamericanas, a mi juicio, no se puede ver como un sueño futuro, o algo que sirve para hacer discursos. Por eso quisiera reafirmar acá los principios que fundaron IIRSA en Brasilia, hace ya casi cuatro años. Y quiero interpretar el anhelo de nuestros gobiernos, de nuestros ciudadanos, de que ahora lo que se requiere es más acción.

Creo que el paso adelante que damos hoy en esta V Reunión del Comité de la Dirección Ejecutiva de IIRSA, tiene que ser muy concreto. Y lo hacemos aquí en la CEPAL, en esta casa que tan decididamente ha contribuido a nuestras definiciones sobre el desarrollo y la integración, y en esta sala, la que lleva el nombre de Raúl Prebisch, que se hizo de ésta su razón de ser.

Aquí creo que estamos viviendo en un mundo difícil y complejo, pero hoy creo que ese mundo, cuando empieza a ver que remonta y hay un desarrollo mayor que el que teníamos antes, si van a crecer las economías centrales y se va a ver una mejora en el escenario económico internacional, creo que estamos en condiciones de aprovechar esa mejora para nuestros proyectos de integración y para que nuestros proyectos de integración puedan también presentarse a la concursabilidad internacional.

Por eso en Brasilia, junto con los Presidentes, estaba presente el Banco Interamericano de Desarrollo, estaba la Corporación Andina de Fomento, se comenzó a trabajar con el Fondo Financiero para el Desarrollo de la Cuenca del Plata, FONPLATA. Estas instituciones financieras han sido leales compañeros de esta iniciativa.

Quisiera sinceramente agradecer a ella sus gestiones, su disposición, el que en la práctica la CAF (Corporación Andina de Fomento) sea una suerte de gran secretaría ejecutiva de lo que estamos haciendo y un gran impulsor de los proyectos, en donde está aplicando la rigurosidad indispensable para poder trabajar sobre los mismos y en donde, también, nos queda por potenciar aún más el rol del inversionista público y del privado para poder trabajar hacia adelante.

Creo que tenemos un conjunto de proyectos -como ha dicho el presidente de CAF- importantes y sustantivos. En cuántos de estos podemos avanzar en materia de preinversión, en estudios de factibilidad, en las certificaciones que se requieren y especificaciones ambientales, y luego entrar al financiamiento.

Aquí, las prioridades van a ser definidas en base a nuestra decisión y compromiso

político, uno; dos, los avances técnicos y los diseños que logremos; y tres, la suscripción de compromisos en cada caso entre los países comprometidos.

Acá hay dos elementos desde el punto de vista del financiamiento que son muy importantes. Primero, el punto de vista del financiamiento público, la posibilidad de obtener la ventanilla multilateral y que los proyectos multilaterales tengan un tratamiento distinto que los proyectos bilaterales en materia de financiamiento, respecto de cómo se cargan a cada uno de nuestros países. Si logramos abrir ventanas multilaterales propias del financiamiento de este tipo de proyectos, estamos estableciendo un ámbito mayor.

Segundo, dentro de los temas que me parece que debemos ser capaces de explorar, está la capacidad -cuando se trata de proyectos multilaterales-, de que aquellos países de mayor desarrollo, los aportes que hagan a los proyectos multilaterales, aparezcan como fondos de contrapartida respecto de países de menor desarrollo que participan del mismo proyecto y en donde todo el financiamiento externo multilateral va al país de menor desarrollo.

Creo que ésta es una medida concreta, posible, que se puede desarrollar. Si el país A tiene presupuestado llegar con financiamiento interno hasta la frontera y el país B no tiene recursos para hacerlo; que sea un proyecto multilateral de estos dos países y los fondos del A, son fondos de contrapartida del proyecto multilateral respecto al país B.

En otras palabras, la posibilidad de incorporar fondos privados a este tipo de proyectos, va a estar determinada fundamentalmente por cuál es el marco regulatorio y cuáles son las condiciones del punto de vista del sector público está en condiciones de poder apalancar y dinamizar en el ámbito privado.

Hemos contado la experiencia que hemos tenido acá más de una vez y, en cierto modo, si hemos logrado movilizar aproximadamente 5 mil millones de dólares, que para nosotros es una gran cantidad, en infraestructura privada que se invierte en Chile, es en gran medida como resultado de ciertas normas y regulaciones que han permitido facilitar el acceso al financiamiento internacional por parte de los agentes privados, a partir de ciertas garantías de flujo de tráfico que da el Estado.

Entonces, de qué manera, cómo somos capaces de tener una arquitectura financiera, y acá tenemos especialistas de primer rango, de manera que estemos en condiciones de avanzar en esto, teniendo también presente que normalmente cuando son proyectos nuevos, va a ser precisamente más difícil encontrar un financiamiento, porque no tenemos los tráficos indispensables para poder atraerlos. En consecuencia, tenemos que ser capaces de compatibilizar ambos elementos.

Aquí creo que se requieren capacidades regulatorias, estructuras tarifarias adecuadas, controles respecto de integración y asociación entre empresas que son fundamentales, y que es lo que nos permite poder avanzar con mayor rigurosidad en este sentido.

Al mismo tiempo, me parece que es fundamental el cómo somos capaces de avanzar en otras direcciones, y parte de esto ya se ha insinuado en alguno de los proyectos que tienen que ver con los elementos de integración energética y los intercambios, como señalaba, de experiencia de concesión de infraestructura a los privados, lo que tiene que

ver con integración en el ámbito de las telecomunicaciones y lo que tiene que ver también con las nuevas economías digitales.

Antes de concluir, quisiera referirme a que este año próximo, el año 2004, Chile va a asumir la responsabilidad y el honor de conducir el proceso del Foro de Cooperación Económica del Asia Pacífico, APEC, desde la presidencia. APEC, como ustedes saben, implica las principales economías que miran a la Cuenca del Pacífico. Allí, junto con Perú, que participa activamente de APEC, participan además Estados Unidos, Canadá y México, Rusia, China, Japón, Corea, Australia, Nueva Zelanda y otro conjunto de países asiáticos.

Más del 50% del producto mundial está representado en las economías de APEC, que reúne a 2.5 mil millones de personas, y el producto geográfico bruto es de 19 trillones. Son aproximadamente el 50% de la economía mundial.

Habrán un conjunto de reuniones que se realizarán en Chile este año con motivo de APEC, y en ellas participarán una serie de técnicos y expertos de diversas naciones de estas economías a las cuales me he referido. Veo en esta posibilidad de reuniones acá, en América del Sur, una enorme posibilidad y desafío para nuestros países, en tanto creo que debiéramos aprovechar este tipo de encuentros para ser capaces de presentar a la región, a América del Sur, con todo su potencial económico y productivo, y que nos vean lanzados sobre un mismo objetivo de integración física, de tal manera que estar en condiciones de poder aprovechar ese mercado, que es el de más rápido crecimiento del mundo y en donde el dinamismo de aquellas economías está haciendo que el crecimiento del comercio en los últimos 10 años, en un 70%, se produjo en esas economías de la Cuenca del Pacífico.

Por lo tanto, me parece que aprovechar esta instancia para poder plantear a ese mundo de tan rápido crecimiento el desafío de esta región, que trabaja intensamente para su integración física, nos puede permitir dar un salto importante y cualitativo. Lo digo porque en más de una ocasión hemos visto a países como Japón, que a través del Banco Interamericano de Desarrollo, ha buscado el financiamiento de proyectos de integración física de América Latina, en tanto para el desarrollo de las exportaciones de sus economías les parece esencial el grado de integración que nosotros aquí tenemos.

En consecuencia, creo que acá hay una oportunidad tanto para los organismos de financiamiento como para los países, de aprovechar este conjunto de reuniones de APEC, que abarcarán desde el tema de cómo somos capaces de mejorar las seguridades del comercio en un mundo con crecientes amenazas de tipo terrorista, hasta lo que dice relación con el desarrollo de la economía y del crecimiento del comercio en la Cuenca del Pacífico.

En suma, creo que IIRSA, amigos y amigas, participantes de esta reunión, ha demostrado ser una práctica de integración moderna y eficiente, que nos va a permitir también mirar mejor lo que hasta aquí hemos venido realizando.

Hoy se están diseñando nuevos mapas ante los cuales debemos aunar conocimientos y sabiduría. Son mapas donde vamos a poder tener un nombre si hacemos visibles las energías nuevas y las voluntades políticas novedosas para la acción eficiente del siglo que recién despega.

La respuesta de nuestros países tiene que ser una respuesta a futuro, apostar que somos capaces como región a competir en un mundo que será cada vez más complejo y difícil, pero que nos obliga a estar en la primera línea, y la primera línea en el mundo del comercio internacional es comenzar por reducir los costos del transporte. Esa, ni más ni menos, es buena parte de las definiciones que hemos adoptado.

Por eso recibimos con orgullo y con alegría a estas delegaciones de los gobiernos de Sudamérica, países hermanos que estamos pronto a integrarnos físicamente.

Si lo hacemos, estaremos a la altura de los profundos anhelos de nuestros pueblos, más allá de la retórica, pero nuestra identificación Sudamericana que dan cuenta de una cultura y un sentimiento y una aspiración irrenunciable del desarrollo en democracia y en libertad. Pero, para que democracia y libertad tomen sentido, entonces ustedes, los ministros de infraestructura, son los que van a poner los cimientos sólidos de aquello que queremos construir. Por eso me parece tan importante que en esta reunión demos pasos tan concretos como se han dado en las cuatro anteriores.

Probablemente en Brasilia, cuatro años atrás, no pensamos que íbamos a avanzar con la rapidez que se ha hecho, el tener acá 12 proyectos concretos debidamente afiatados, como lo ha dicho Enrique García, es la mejor demostración que podemos seguir dando nuevos pasos más rápidos y mejores.

Les deseo mucho éxito en sus deliberaciones y bienvenidos nuevamente a Chile.
Muchas gracias.